

Investigación Sobre Cultura y Diversidad en Psicología: Una Mirada Desde el Modelo Integrador

Psychological Research on Culture and Diversity: A View From the Perspective of the Integrative Model

Héctor Betancourt
Loma Linda University y Universidad de La Frontera

Los comentarios respecto de los artículos incluidos en esta sección especial sobre Psicología y Cultura se basan en el modelo integrador sobre cultura, procesos psicológicos y comportamiento. En primer lugar se presenta una breve descripción de este modelo teórico, incluyendo la conceptualización de cultura en que se basa y la estructura de las relaciones entre los factores propuesta en el modelo. Luego se destacan los factores en que se enfoca cada uno de los artículos y se sugieren aspectos que, a partir del modelo teórico, podrían aportar al avance de la investigación en el área correspondiente. En términos generales, los 5 artículos en su conjunto constituyen una excelente muestra de los fenómenos estudiados y formas de abordar la investigación sobre cultura y diversidad en varios países de América Latina.

Palabras clave: psicología, cultura, conducta, modelo integrador

The comments on the articles included in this special section on Psychology and Culture are based on the integrative model of culture, psychological processes, and behavior. First, a brief description of the theoretical model is presented, including the conceptualization of culture and the proposed structure of the relations among the factors in the model. Then, the factors that are the focus of each article are highlighted and aspects that could contribute to the advancement of research in the corresponding area are suggested. In general, the 5 articles as a whole represent a good sample of the phenomena investigated and the kind of research on culture and diversity that takes place in a number of countries in Latin America.

Keywords: psychology, culture, behavior, integrative model

El avance de la psicología como ciencia y profesión constituye la base de la misión institucional de organizaciones como la American Psychological Association, algo que resulta lógico y fácil de entender tanto desde una perspectiva científica como profesional. Sin embargo, no siempre se entiende que ese desarrollo implica un cuerpo de conocimientos basado en leyes universales que expliquen el comportamiento humano y los factores subyacentes más allá de lo observado en el contexto cultural en que se investigan. Dada la evidencia empírica actual respecto del rol de la cultura en los procesos psicológicos y la conducta, en áreas como salud (e.g., Betancourt, Flynn & Ormseth, 2011; Flynn et al., 2015) y neurociencia cultural (e.g., Han et al., 2013), es imposible concebir una psicología científica sin considerar los factores culturales, ya que estos influyen en el comportamiento, ya sea directamente o a través de su impacto en los procesos y disposiciones psicológicas. De otra manera, explicar fenómenos conductuales sin considerar la estructura de las relaciones entre los factores psicológicos y culturales relevantes podría conducir a errores equivalentes a lo que ocurriría en física si se espera que la ebullición del agua en ciudades como La Paz o Zúrich ocurra a una temperatura de 100 grados Celsius, que es lo observado a nivel del mar. Es decir, estaríamos suponiendo que una observación puntual representa un principio universal, cuando en realidad se trata solo de la forma en que este se manifiesta en el contexto cultural en el cual fue originalmente estudiado. Sin embargo, hay áreas de la psicología en las que el papel de la cultura y la diversidad sigue siendo ignorado.

Hay una variedad de factores que históricamente han dificultado el avance de la investigación en psicología sobre cultura y diversidad. Entre estos destacan la confusión conceptual, la falta de modelos teóricos que guíen la investigación y desafíos metodológicos asociados a la naturaleza multivariada de las

Héctor Betancourt, Department of Psychology, Loma Linda University, Loma Linda, CA, Estados Unidos, y Departamento de Psicología, Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

La correspondencia relativa a este artículo debe ser dirigida a Héctor Betancourt, Department of Psychology, Loma Linda University, Loma Linda, CA 92373, USA. E-mail: hbetancourt@llu.edu

relaciones entre cultura, procesos psicológicos y conducta. Estos problemas fueron el foco de una serie de publicaciones de hace ya más de 20 años (Betancourt, Hardin & Manzi, 1992; Betancourt & López, 1993), en las que se analizan los problemas asociados al estudio de la cultura en la psicología estadounidense y se proponen soluciones tanto conceptuales como metodológicas. Específicamente, como forma de responder a la falta de claridad conceptual se propone una definición de cultura que apunta a aspectos relevantes a la ciencia y práctica psicológica, enfoques metodológicos apropiados a su medición e investigación, como así también una serie de proposiciones que apuntaban a especificar la manera en que la cultura se relaciona, por un lado, con antecedentes concebidos como fuentes de variación cultural y, por otro, con fenómenos psicológicos y conductuales. Tales fundamentos teóricos constituyen la base del modelo integrador para el estudio de la cultura en psicología. Este modelo, sobre todo en su versión adaptada para investigar cultura y comportamiento en el ámbito de la salud, ha guiado gran parte de mi trabajo en el área, junto a un número de colaboradores durante casi dos décadas (e.g., Betancourt et al., 2011; Betancourt & Flynn, 2009; Betancourt, Flynn, Riggs & Garberoglio, 2010; Flynn, Betancourt & Ormseth, 2011). Por lo tanto, es en esta perspectiva que se enmarcan mis comentarios sobre los artículos incluidos en esta sección especial.

Como se observa en la Figura 1, este modelo integra el rol de factores socio-estructurales, culturales y psicológicos en la conducta, en este caso la conducta relevante al cuidado de la salud. Según el modelo, los factores socio-estructurales y demográficos (A), como etnia, clase social, religión y género, son concebidos como fuentes de diversidad cultural, pero es la cultura (B) la que más directamente influye en los procesos psicológicos y la conducta (D), directamente y/o por medio de sus efectos en los procesos psicológicos (C).

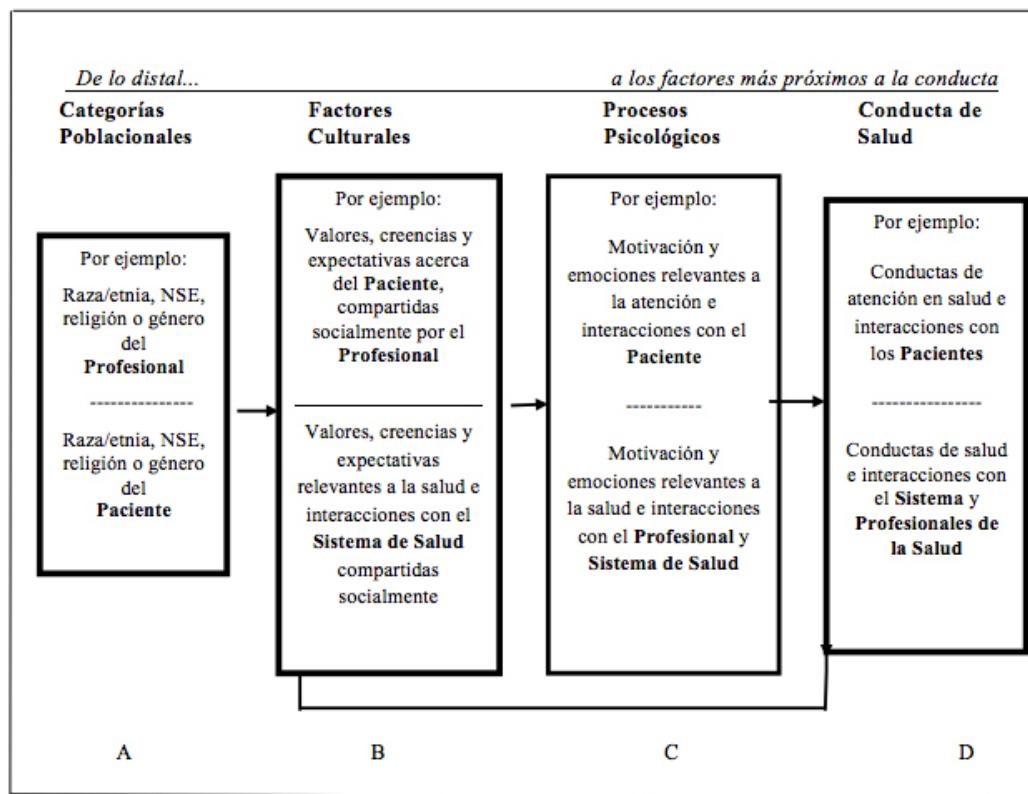


Figura 1. Modelo integrador de Betancourt para el estudio de cultura, procesos psicológicos y comportamiento, adaptado para conductas relacionadas con el cuidado de la salud (Betancourt et al., 2010, 2011; Betancourt & Flynn, 2009).

El modelo responde a una conceptualización de la cultura que se basa en factores como valores, creencias, normas y prácticas socialmente compartidas en una sociedad o comunidad y, según la estructura de las relaciones entre este tipo de variables culturales y los demás factores del modelo, uno de los aspectos claves es la forma en que la cultura impacta la conducta. Puesto que en gran parte el efecto de la cultura en la conducta es por medio de su impacto en factores psicológicos como procesos cognitivos y emocionales, si solo se mide el efecto directo de la variable cultural, podría concluirse erróneamente que la cultura no juega un rol significativo (e.g., Flynn et al., 2015). Naturalmente, no siempre es necesario incluir todos los factores del modelo en la investigación cultural. Hay estudios que se centran en las fuentes de variación cultural, partiendo con la identificación de diferencias entre grupos étnicos o subculturas, mientras otros se centran en la relación entre variables culturales y procesos o disposiciones psicológicas, o simplemente en cómo las diferencias en una variable cultural, como colectivismo o fatalismo, explican las diferencias en distintas áreas del comportamiento. Sin embargo, para tener una visión más acabada de un fenómeno psicológico o conductual desde una perspectiva cultural, teóricamente el objetivo último debiera ser incluir todos los factores, a fin de conocer la estructura de relaciones entre todos los factores relevantes.

En su conjunto, los artículos incluidos en esta sección representan no solo estudios hechos en varios países latinoamericanos, sino también cubren prácticamente todos los factores identificados en el modelo integrador, desde los factores demográficos y socio-estructurales a los propiamente culturales y psicológicos relevantes a una variedad de conductas. En general, este conjunto de investigaciones constituye una buena muestra de la diversidad de fenómenos que se están investigando y distintas formas en que estos pueden ser abordados. Algunos se centran en los factores demográficos y socio-estructurales a fin de identificar diferencias en factores psicológicos, como es el caso de la investigación sobre bienestar psicológico en Argentina y España. De una manera similar, el estudio sobre diversidad en Chile apunta a las actitudes hacia el multiculturalismo, lo que corresponde a factores psicológicos en el modelo integrador, como función de factores demográficos y socio-estructurales, como nivel socioeconómico, género y región del país. Por otro lado, el artículo sobre valores pone énfasis en una mejor comprensión de la complejidad del tipo de valores estudiados y la naturaleza del impacto de este tipo de variables culturales en factores psicológicos, como metas motivacionales. Finalmente, los artículos sobre condicionamiento cultural del MACI en Chile y sobre creencias y normas en México incluyen variables correspondientes a todos los factores del modelo, desde las fuentes de variación cultural a lo psicológico y conductual.

En términos generales, cada artículo representa una contribución significativa al estudio de la cultura en psicología en varias regiones de América Latina. Esto tiene doble mérito, en el sentido de que en su conjunto representan una variedad de formas de hacer investigación en el área y ser representativo de lo que se está haciendo en una región en la cual la investigación psicológica en general y la psicología cultural en particular están muy lejos de lo que se ha logrado en los países donde la psicología científica ha alcanzado sus mayores niveles de desarrollo.

En lo particular, además de las contribuciones que hace cada uno de los artículos, creo importante señalar aspectos que pueden ser importantes para estimular futuros estudios. Por ejemplo, los resultados de la investigación sobre valores sugiere la necesidad de profundizar en el estudio de la relación entre valores y creencias relevantes a estos valores y cómo ambas variables impactan procesos cognitivos y afectivos relevantes a conductas específicas. Así, también, los resultados del estudio sobre las actitudes hacia la diversidad sugieren la importancia de continuar con investigaciones que pudieran dar mayor claridad a la estructura de relaciones entre las variables investigadas y la naturaleza de su impacto en conductas relevantes, usando, por ejemplo, modelos causales, lo que contribuiría más definitivamente a intervenciones en los ámbitos educacional, laboral o social. En cuanto a los estudios sobre felicidad y bienestar psicológico, desde la perspectiva del modelo integrador se esperaría que investigaciones futuras identifiquen qué variables culturales podrían explicar las diferencias observadas en ambos países. Esto, además, podría contribuir al desarrollo teórico y aplicaciones en el contexto cultural correspondiente.

Respecto de los estudios sobre los sesgos culturales en el MACI, aparece como particularmente interesante, desde una perspectiva teórica, la proposición de que las diferencias observadas en Chile podrían estar relacionadas con el nivel de colectivismo observado en esta cultura. Esto sugiere que investigaciones futuras en el área podrían incluir una medición del colectivismo, a fin de comprobar hasta qué punto variaciones en el grado de colectivismo podrían estar asociadas a variaciones en las manifestaciones del sesgo cultural correspondiente.

Finalmente, en relación a la investigación sobre normas y premisas psico-socio-culturales, la diversidad de factores estudiados y la evidencia acumulada sugieren que el análisis de modelos causales podría resultar en avances significativos para ayudar a entender de manera efectiva la estructura de relaciones entre la variedad de factores estudiados. Esto permitiría extender este tipo de estudios a otras regiones de América Latina, donde las afinidades y diferencias culturales y socio-estructurales podrían contribuir al desarrollo de modelos más generales.

Referencias

- Betancourt, H. & Flynn P. M. (2009). The psychology of health: Physical health and the role of culture in behavior. En F. A. Villarruel, G. Carlo, J. M. Contreras Grau, M. Azmitia, N. J. Cabrera & J. Chahin (Eds.), *Handbook of US Latino psychology: Developmental and community-based perspectives* (pp. 347-361). Thousand Oaks, CA: SAGE.
- Betancourt, H., Flynn, P. M. & Ormseth, S. R. (2011). Healthcare mistreatment and continuity of cancer screening among Latino and Anglo American women in Southern California. *Women & Health*, 51, 1-24. doi:10.1080/03630242.2011.541853
- Betancourt, H., Flynn, P. M., Riggs, M. & Garberoglio, C. (2010). A cultural research approach to instrument development: The case of breast and cervical cancer screening among Latino and Anglo women. *Health Education Research*, 25, 991-1007. doi:10.1093/her/cyq052
- Betancourt, H., Hardin, C. & Manzi, J. (1992). Beliefs, value orientation, and culture in attribution processes and helping behavior. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 23, 179-195. doi:10.1177/0022022192232004
- Betancourt, H. & López, S. R. (1993). The study of culture, ethnicity, and race in American psychology. *American Psychologist*, 48, 629-637. doi:10.1037/0003-066X.48.6.629
- Flynn, P. M., Betancourt, H., Garberoglio, C., Regts, G. J., Kinworthy, K. M. & Northington, D. J. (2015). Attributions and emotions regarding health care mistreatment impact continuity of care among Latino and Anglo American women. *Cultural Diversity & Ethnic Minority Psychology*, 21, 593-603. doi:10.1037/cdp0000019
- Flynn, P. M., Betancourt, H. & Ormseth, S. R. (2011). Culture, emotion, and cancer screening: An integrative framework for investigating health behavior. *Annals of Behavioral Medicine*, 42, 79-90. doi:10.1007/s12160-011-9267-z
- Han, S., Northoff, G., Vogeley, K., Wexler, B. E., Kitayama, S. & Varnum, M. E. W. (2013). A cultural neuroscience approach to the biosocial nature of the human brain. *Annual Review of Psychology*, 64, 335-359. doi:10.1146/annurev-psych-071112-054629

Fecha de recepción: Noviembre de 2015.

Fecha de aceptación: Noviembre de 2015.